

# Doce Poemas

ROBERTO BRAVO

El descendimiento

Mi corazón se volvió la quietud del tuyo  
Se movieron tus labios otra vez  
Tu voz no lastimó de rojo el aire  
Por no imaginar tu cuello quieto  
Quisiera llegar a ti  
Limpiarte los zapatos

Tu rostro que ya no refleja  
Es el semblante de la ausencia

Te aguarda la tierra  
La que recibe para siempre  
Los árboles

Los frutos

Las nubes

Serán espléndidos  
Las rosas destellarán

La naturaleza volverá a ser contigo generosa  
Como lo fue en todos tus años

Descenderás a esa infranqueable frontera  
De aquellos cuyo oficio es enterrar  
Con manos sólo diestras para humillar otros hombres  
Cubriéndolos de tierra

¿Cuándo volverá a amanecer tu día?

¿Puede la belleza acercarse a la muerte  
para crear belleza en lo imposible?

¿Cuántos sistemas ha elaborado el hombre para prote-  
gerlos de esto?

¿Cuántas filosofías y religiones?

Con agua cemento y grava tapiarán tu voz  
Nada los distraerá  
Y no podré acercarme a ti ya nunca.

Juárez

Que hablaras con sus hijos fue para unos la mejor educación que recibieron; otros, te acusaron de corromperlos; y tú, que profesabas desprecio por la ignorancia, te alejaste de aquellos que hacían hogueras con los libros de los que despreciaban.

Fuiste reconocido como un gran legislador, y para quienes encarnaste la defensa de la patria -con tu moral inquebrantable-, fuiste maestro. 🐼